

Expertos piden medidas «duras» para que la tercera ola no ralentice la vacunación

La Junta comunica hoy nuevas medidas entre voces que le reclaman el cierre de lo no esencial

SERGIO GONZÁLEZ
HUESO



GRANADA. «Rogamos a los granadinos que se queden en sus casas». Fue el 16 de octubre cuando en una visita a la capital el consejero de Salud y Familias, Jesús Aguirre, pronunció estas palabras cuatro días después del puente del Pilar. Por el retrovisor veía cosas que no le gustaban, pero sobre todo temía lo que se presentaba ante sus ojos en una luna delantera en la que solo vislumbraba signos aterradoros. Aquel día anunció una primera batería importante de medidas restrictivas especial-

mente diseñada para la provincia, cuyos datos se habían desatado. Lo que vino después fue una carrera detrás de un virus que parece siempre correr más deprisa que sus perseguidores.

Trece días tardó la Junta en cerrar perimetralmente todos los municipios y 25 en suspender la actividad no esencial. En todo ese tiempo Granada batió todos los récords de la pandemia: primero registró, el 31 de octubre, el mayor número de positivos en un día, y once días después el de personas hospitalizadas. Más adelante, ya con los bares cerrados, cayeron como una losa el pico de pacientes en UCI y el de fallecidos.

Han pasado apenas tres meses desde aquella recomendación de Aguirre. Y tras un diciembre tranquilo, la Junta tiene ante sí otra encrucijada. El comité de alertas autonómico se reúne hoy. Cuando finalice su encuentro, saldrá el presidente Juanma Moreno a anunciar las nuevas medidas anticontagios que entrarán en vigor el lunes. Lo que desde el Ejecutivo

andaluz se ha ido deslizando es que habrá recortes en la movilidad y, si el Gobierno lo permite, también en lo que respecta a un toque de queda que quieren volver a adelantar. La situación es muy peligrosa. Los datos hablan por sí solos. La incidencia está ya por encima de los 400 casos por cada 100.000 habitantes. O lo que es lo mismo, ha sobrepasado el umbral máximo de incidencia acumulada que pormenoriza el Gobierno, que alerta en estas situaciones de «riesgo extremo».

Además la hospitalización está subiendo a una velocidad endiablada, lo que supone que llegarán más enfermos críticos pronto y, con ellos, más muertes para una estadística que ha superado todas las previsiones. El contexto nacional no es mejor: ayer se contabilizaron 35.000 contagios en un día. Y son muchas las voces que ya alertan de que hay que tomar medidas extraordinarias y de forma inmediata. La vida de muchos ciudadanos está en juego y también un proceso de vacunación

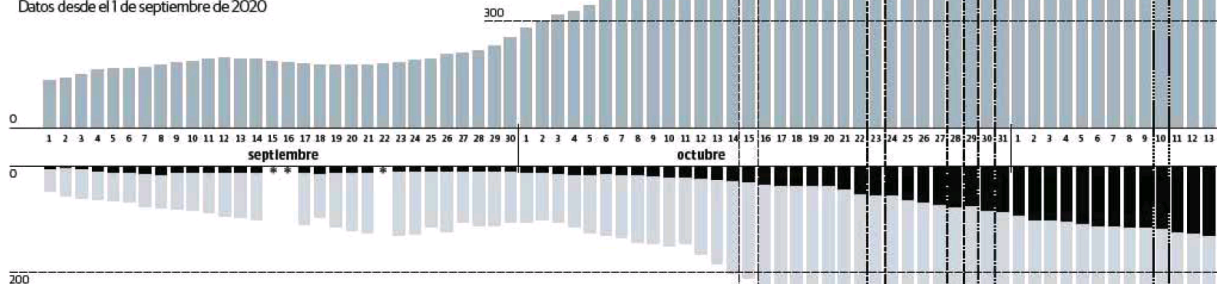
que podría verse ralentizado a causa de una transmisión comunitaria que lo complicaría todo.

Los expertos o especialistas de índole sanitaria casi lo dicen al unísono: la solución es conocida y muy parecida a la que se aplicó en Granada durante aquellos días infaustos del pasado mes de noviembre. «Las Navidades y la cepa británica han causado un impacto tremendo. Y lo que ya requiere esta situación es un confinamiento domiciliario», defiende el médico especialista en Medicina Preventiva y Salud Pública, José Martínez Olmos. El también exsecretario general de Sanidad no habla de marzo, pues su

propuesta es que esta restricción de la movilidad se aplicase de forma «quirúrgica» solo en aquellos territorios cuya tasa exceda del umbral máximo que recoge el Gobierno en el Plan de Actuaciones Coordinadas. Para ejecutar estas medidas sería necesario modificar el actual estado de alarma con todo lo que ello implica. De ahí que apueste, como posible alternativa, por la suspensión de toda la actividad no esencial, prerrogativa que si tendría la Junta en el actual marco normativo y precisa-

Evolución de la tasa COVID-19 en Granada

Personas confirmadas con prueba diagnóstica positiva de infección activa en los últimos 14 días
Datos desde el 1 de septiembre de 2020



Evolución de pacientes hospitalizados en Granada

■ Ingresados en UCI
■ Ingresados en planta
* Sin datos oficiales

